

AL ALZA, A  
LA BAJA

AL ALZA, la 5ª Semana de Historia de Tomelloso organizada por la asociación Foro Castellano. Conocer nuestro pasado es primordial para caminar hacia el futuro con pasos sólidos. Una exposición en La Posada de Los Portales y un encuentro de todos los alcaldes de la democracia han sido los actos más relevantes de esta semana que ha merecido una mejor respuesta de público.

AL ALZA, la gran actividad que sigue desplegando el Área de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Tomelloso con unas jornadas dedicadas a la inmigración y otras sobre salud y mujer. Profundizar en el debate y conocimiento de los problemas de estos colectivos ayuda a que después se tomen mejores decisiones desde las administraciones.

AL ALZA, Lorenzo Navarro, entrenador del Tomelloso CF que se sentará en el banquillo blanco por cuarta temporada consecutiva. No son frecuentes los proyectos de larga duración en los equipos de fútbol, por eso la renovación de Loren es una buena noticia. Él debe aportar estabilidad y diseñar un proyecto deportivo que ilusione a los aficionados.

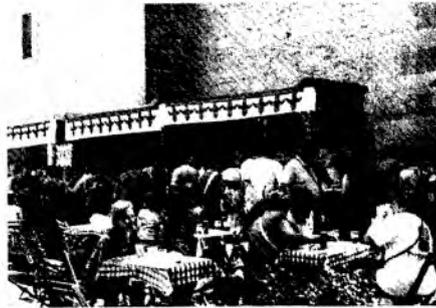
AL ALZA, el descenso del desempleo registrado el pasado mes de mayo. En Castilla-La Mancha hay 1.407 desempleados menos que en el mes de abril. Pese a este dato positivo, las centrales sindicales hacen bien en reclamar a todas las administraciones que no bajen la guardia.

A LA BAJA, la invasión de campo, que afortunadamente no pasó a mayores, en el partido de juveniles Tomelloso - Torrijos. La irresponsable conducta de unos pocos pudo desembocar en un serio problema de orden público. El deporte es una fiesta en la que no caben estos comportamientos.

En este número:

Argamasilla de Alba celebra el mercadillo cervantino y se prepara para la 10ª edición del Quijote en la calle

/18



El Centro Tecnológico del Metal de Castilla-La Mancha se instalará en Tomelloso

/39

LA VIDA AL TRASLUZ

Una boda

Valentín Arteaga

Los novios no cabían en sí de entusiasmo, y se miraban a los ojos, y veían llegar el porvenir, misterioso, por los caminos de los adentros. El verdadero amor arde y crepita dentro, y requiere, por eso, arrimarse mucho a la chimenea y atizar bien la lumbre. *Anda con Dios, hija, y lo requeteguapa que estabas esta mañana durante la ceremonia, y después, y todo el día. Y la gente que ha venido, no había nadie más en las galerías, corredores y patios, anda con Dios.*

Se miraban embelesados el uno al otro, y por las torrenteras del ánimo les saltaban regatillos de alborozo, y puñados de pájaros alrededor del corazón. ¡Un milagro, claro! Si el amor no vive en los milagros, ¿dónde va a vivir? Amorosa y milagrosamente se contemplan los novios. Lo que más les había llamado la atención desde el principio fue la pandilla aquella de grandullones que llegó tan temprano: eran unos hombretones todos, gente de la mar, se veía, formaban un grupo curioso. Diferentes, sí; pero tan unidos. Se notaba enseguida que se encontraban muy a gusto juntos. Cada quien de su parentela y su gente, su genio y figura. Les unía el Maestro, ¿para qué más? Él había recibido un recado de que se celebraba una boda en un lugarcillo muy cerca del suyo, y que estaba invitado, y que no faltara. ¡Cómo aquellos novios iban a celebrar su boda sin la presencia del Maestro! Y ni corto ni perezoso animó al contado al grupo: *Vamos. Y vaya*

pinta que llevaban. La Madre vino también. Desde meses atrás la familia insistía e insistía: *que te hagas presente, mujer, y que no te olvides de hacérselo saber a tu hijo, que dice todo el mundo por ahí que va de profeta por esos sitios del Señor; qué dices a eso, tú, hija, qué cosas pasan.*

Los novios, como debe ser, a lo suyo. Iban de mesa en mesa saludando a familiares, vecinos, amigos y demás personal: *Paz, paz, paz; que el Altísimo os muestre su rostro y os salve.* Había resultado la ceremonia hermosísima, y ahora se tenía que tirar la casa por la ventana al huerto de los naranjos y a los otros lugares de recreación, en donde el personal, los amigos, los vecinos y los familiares ríen y vitorean a propósito de a boda, porque el matrimonio es una realidad que no se puede explicar, y no valen razonamientos ni discursos, sino que se siente dentro del ánimo algo parecido a un fuego que se va propagando poco a poco, y le envuelve a uno como un vestido de llamas de sofoco y de alegría, una alegría que suelta bolliscas que da gusto; y la hoguera de tanta felicidad se le sale a cualquiera por los ojos. *La mirada enamorada es como una zarza ardiendo, pues claro,* sentenciaban y no los ancianos de la aldea.

*Decid, familiares, vecinos, amigos y demás personal: ¿No es un acontecimiento excesivo eso que se diga un hombre y una mujer cogidos de la mano y mirándose a los ojos?: Sí, quiero, sí me otor-*

*go, si estamos de acuerdo a ponernos a soñar en que, por fin, nuestra casa un día será una fiesta de juegos: niño, da las gracias; niño, quita ese taburete debajo del poyo de la ventana, no te vayas a caer a los jaraices; ven, que tienes unos pelos que van a decir que no tienes madre...*

En tanto la Madre se fijaba en todo, pues no había acudido a la fiesta para sentarse a la cabecera de la mesa y a mí que me sirvan. Iba más bien de un lado: *faltan bizcochos en aquella mesa, no hay almendras garrapiñadas, no hay vino...* Estaba todo el pueblo metido en aquella casa, y los hombretones amigos del Maestro, que nadie los esperaba, no cesaban de empinar el codo. Una boda es mucho acontecimiento. Sin familia el porvenir tarde o temprano se viene abajo. *¡Vivan los novios!,* voceaban todos, y a beber, a beber. Es mucha fiesta una boda, no un arreglito de nada, un juntarse a ver cómo le va a uno, un apaño hasta que haya vino en la despensa y cunda la juerga.

*¡No tienen vino, Hijo!,* se acercó, confiada, la Madre al Maestro, que allá estaba, tan campante, por los patios saludando a los conocidos. Después pidió a los camareros: *Haced lo que os diga mi Hijo. Llenad de agua todas esas tinajas que están ahí toda la vida al comienzo de la subida al desván. Desde los ventanucos del desván se ve el futuro del universo: ¡Una gran fiesta de bodas! Dios, mirad, viene por los caminos en busca de esposa.*